

*Lorenzo Córdova,
ex presidente del
INE, encabezó la
manifestación
en la CDMX.
Foto: El Universal*

La Democracia la construimos entre todos

EN TODO MÉXICO SURGEN
MANIFESTACIONES EN DEFENSA DE LAS
INSTITUCIONES QUE HAN FORTALECIDO
“EL GOBIERNO DEL PUEBLO”



Editorial

“

Decir que la democracia requiere demócratas, puede parecer una verdad de Perogrullo, pero no es así. A muchos se les llena la boca diciendo que buscan y quieren la democracia, sobre todo cuando no están en el poder, pero cuando ocupan cargos...

PÁGINA 4



“Las elecciones son un momento fundamental”

PÁGINA 10



Saldremos a las calles... cada que sea necesario PÁGINA 6



Para mover hay que conmover PÁGINA 24



¿Cómo le pinta el año?

PÁGINA 28



IA y paz PÁGINA 32



La democracia no se toca PÁGINA 8



Las candidatas y el Papa Francisco PÁGINA 26



La bicicleta del siglo XXI PÁGINA 32



Mtro. José Antonio Herrera J.
Rector

Mtro. Raúl Martínez R.
Rector General

Mtra. Susana García Ramírez
Secretaria Académica

C.P. María Inés Pérez A.
Sec. Administrativa General

Mtra. Lydia Nava
Sec. Administrativa Santa María



Mtro. José de Jesús Castellanos López
Director

LCC Pedro A. García Escamilla
Edición y diseño

MCES Ma. Pilar Castro Frago
Supervisión

UVAQ
Campus Santa María
Av. Juan Pablo II, No. 555
Col. Santa María de Guido
C.P. 58090
Morelia, Michoacán, México.

Los artículos publicados no necesariamente expresan la filosofía y pensamiento de la Universidad; son responsabilidad de los autores.

Febrero 2024
www.uvaq.edu.mx

La Democracia Requiere Demócratas

DECIR QUE LA DEMOCRACIA REQUIERE DEMÓCRATAS, PUEDE PARECER UNA VERDAD DE PEROGRULLO, PERO NO ES ASÍ. A MUCHOS SE LES LLENA LA BOCA DICRIENDO QUE BUSCAN Y QUIEREN LA DEMOCRACIA, SOBRE TODO CUANDO NO ESTÁN EN EL PODER, PERO CUANDO OCUPAN CARGOS DE AUTORIDAD, SE LES OLVIDA ESO DE SER DEMÓCRATAS, ALGUNOS SE VUELVEN AUTÓCRATAS, OTROS DICTADORES Y ALGUNOS ASUMEN EL TOTALITARISMO, BAUTIZANDO LA DEMOCRACIA CON ADJETIVOS PARA CONVERTIRLA EN CARICATURA.

La democracia es un sistema político y social complejo. Desde lo que se entendió como democracia en Grecia, donde sólo algunos ciudadanos tenían derecho a participar y otros estaban excluidos, hasta las distintas formas de organización democrática en la actualidad, han existido experiencias de distinto corte que dejos de volver atractiva la democracia, han hecho que sea repudiada por algunos por las malas experiencias vividas a expensas de su nombre. Un ejemplo de ella fue la Revolución Francesa, considerada por muchos como paradigma de revolución democrática, pero que produjo la Era del Terror, se fundamentó en ríos de sangre y hasta en genocidio de parte de la población. No digamos lo ocurrido con las llamadas democracias populares del Siglo XX, sostenidas, también, en río de sangre y miles de prisioneros.

Ahora mismo, en pleno Siglo XXI, vemos cómo algunos de sus fundamentos son violados, como es el caso de la dignidad y la igualdad de todas las personas desde el seno materno, o mediante un nuevo totalitarismo ideológico que pretende imponer el pensamiento único de género

y castigar, amordazar, despojar de sus bienes y hasta “re-educar” a quienes no se le someten.

La oleada de transiciones democráticas de la segunda mitad del Siglo XX fue seguida de decepciones, tanto por el comportamiento de quienes asumieron los cargos, como en la reorganización de quienes antes detentaban el poder y volvieron a él disfrazados de demócratas y se han vuelto a eternizar en ellos, como por esperar que la democracia produzca por ella misma bienes que no le corresponden, aunque para alcanzarlos sea necesaria la vida democrática.

La sociedad civil de México que hizo posible la alternancia democrática, derivó en dos caminos. Algunos de ellos fueron invitados a formar parte del Gobierno de Vicente Fox en diversos cargos, dejando sus instituciones sociales en las que participaban, y otros se fueron de vacaciones, confiados en que la simple alternancia era suficiente o creyeron que, como dijo Fox, la transición democrática había concluido, a pesar de que las estructuras del viejo sistema siguieron vigentes e, incluso, algunos miembros de



La oleada de transiciones democráticas de la segunda mitad del Siglo XX fue seguida de decepciones.

éste se trasladaron, de diversas formas, al nuevo Gobierno y, lamentablemente, contagiaron a nuevos funcionarios procedentes de la oposición, de sus usos y costumbres, desprestigiando a los nuevos gobiernos e, incluso, propiciando el retorno del viejo partido que a pesar de llamarse “nuevo”, resultó peor que el anterior, dando paso a una nueva alternancia, en la que nos encontramos.

Existe un conjunto de condiciones para que real y verdaderamente exista democracia. Ya mencionamos la dignidad humana que nos iguala a todos en lo esencial, con el disfrute de los mismos derechos humanos, legislados a no, porque son inherentes a la persona, anteriores y superiores a cualquier organización política. Estos derechos no están condicionados por pactos internacionales de ninguna naturaleza, aunque éstos, desde la declaración de derechos humanos de la ONU de 1948, han sido útiles para evidenciarlos e intentar protegerlos.

Parte de la condición democrática es la libertad para realizar aquello que promueve el desarrollo de la persona en lo individual, pero al mismo tiempo impulsa la convivencia social en asociaciones de múltiple naturaleza en ejercicios solidarios para trabajar por el bien común. Una democracia impulsa la subsidiariedad y no hace del asistencialismo o el populismo, un método para controlar a la población, generando dependencia a fin de impedir o limitar la libertad política.

En la actualidad, la democracia pasa por los procesos electorales, que deben ser libres desde la constitución de los partidos políticos, la organización de los procesos de manera independiente del poder, la garantía del conteo efectivo de

los votos, el libre acceso a la votación cumpliendo los requisitos generales de ley, la posibilidad para todos de ser candidatos en condiciones equitativas, el pluralismo político.

Un elemento importante es que los partidos políticos sean democráticos y permitan la participación de sus miembros en la deliberación y la toma de decisiones, sin que se privilegie a personas o grupos en ellos, evitando la partidocracia.

Para que el pluralismo político sea posible, se requiere la vigencia del derecho a la información, la libertad de expresión y de conciencia, en tanto que no se dañe a las personas en su honor y su imagen. Parte esencial de este ámbito es la libertad religiosa, así como la libertad de educación permitiendo a los padres la que quieren para sus hijos de acuerdo a sus convicciones.

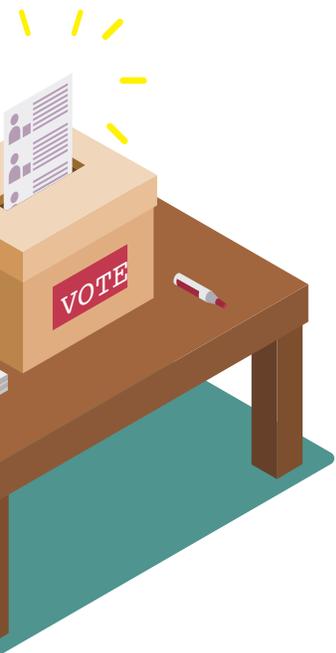
Finalmente, podemos incluir como parte de la vida democrática, el libre ejercicio de las profesiones con la debida preparación para ello, la libertad de trabajo y la protección de los derechos de los trabajadores, así como el derecho a generar empresas. Todo ello en un marco de respeto y garantía a la propiedad privada socialmente responsable.

Como se ve, generar y desarrollar una vida democrática plena no es fácil ni tampoco se puede considerar algo ya dado y asegurado. Se requiere siempre que los ciudadanos sean los primeros guardianes de la misma, obligando, si ello es necesario, al gobierno o a otras autoridades de la vida política, a respetarla y generar condiciones para su vigencia y desarrollo. Este es un reto permanente.

José de Jesús Castellanos,

Coord. Fundación Editorial Vasco de Quiroga

Podemos incluir en la vida democrática, ejercicio profesional, la libertad de trabajo y los derechos de los trabajadores.



Para que el pluralismo político sea posible, se requiere derecho a la información y de conciencia.



Saldremos a las calles... cada que sea necesario

MILLONES DE MEXICANOS SALIERON A LAS CALLES EN EL PAÍS PARA DEJAR CLARO AL AUTÓCRATA QUE DESPACHA EN EL PALACIO QUE LA LEY ES LA LEY. LA DEMOCRACIA NO SE TOCA.

Gerardo Mosqueda

Una vez más los mexicanos salieron a manifestarse contra la amenaza de reformas al estado mexicano que ponen en evidencia el intento desesperado para que, en los meses que le quedan, se pueda poner el escenario político de modo que se facilite la elección en favor de la candidata del oficialismo.

Lo sucedido no es un asunto menor en el contexto de las acciones de las tribus que tiene hoy en sus manos la posibilidad de

distorsionar las normas electorales para favorecer la propuesta que integraron desde el partido del presidente López.

No obstante, las maniobras de los integrantes del partido oficial, parece que la sociedad mexicana cada día asume conciencia del deterioro de la política mexicana, del riesgo creciente de violencia y de intervención de delincuentes en los procesos, en la selección de los candidatos, en la intervención de agentes externos al proceso que generan desconfianza en los ciudadanos.

Las elecciones que tenderemos en unas quince semanas representan la oportunidad de alejar el peligro de una elección de estado acompañada del propósito de un cambio en reversa para la vida de los mexicanos.

Es verdad que ya se había manifestado con firmeza la defensa de los ciudadanos por las instituciones democráticas y entonces el plan A y el plan B del presidente y las tribus que le manejan la estrategia de control político del país no llegaron a consumarse como lo esperaban; lejos de asumir la voluntad de los mexicanos para ser un país con un orden constitucional y vida democrática, prefirieron la estrategia de adelantar la propuesta de una reforma constitucional que bajo el engaño del proceso electoral se tengan los medios políticos para cambiar de régimen y el estado mexicano se defina por las tesis de la ideología comunista, en los términos de la izquierda derrotada, históricamente aniquilada por la ineficacia de sus postulados y por lo inoperante de sus propuestas.

Lo que propone el presidente López es literalmente un salto al pasado desastroso, al mismo de quienes pasaron por el romanticismo marxista y hasta por el análisis progresista y cultural, atrapados en el discurso de la igualdad, quitándole al que tiene para dárselo al que no tiene...

El único sustento de esa tarea manipuladora está hoy en la operación de la entrega de dinero a mexicanos que necesitan para su subsistencia pero que por desgracia el desmantelamiento del sistema de salud está haciendo crisis también en los escasos recursos que algunos mexicanos reciben.

Lo que reciben por los programas de gasto social ahora lo tiene que gastar en medicina privada debido al desmantelamiento del sistema de salud del país. Pero el presidente y las tribus que le operan la estrategia están

involucrados en corrupción e impunidad desde la propia familia del presidente, así como de funcionarios de primer nivel en la estructura gubernamental y en todos los órdenes de gobierno, es decir, estamos ante el sexenio de mayor cinismo en la corrupción gubernamental y acumulando una deuda como nunca se ha tenido en el México moderno.

Da la impresión que la propuesta de cambio de régimen constitucional se visualiza como la única posibilidad de liberarse del problema que les representa una sociedad que asume conscientemente que el oficialismo hoy está dispuesto a todo para ocultar el daño que le han hecho al país. El grito de los mexicanos de “fuera López” no se escuchó solo en el zócalo capitalino donde las autoridades de la ciudad solo alcanzaron a contar unos noventa mil participantes, también lo expresaron más de 114 ciudades en el país, con plazas llenas de mexicanos que no están dispuestos a “dejar hacer” un engaño más para los mexicanos.

Es verdad que la manifestación **CONTUNDENTE** será el día de la elección, bajo la premisa del orden constitucional y el respeto a la voluntad popular pero el oficialismo no parece estar dispuesto a competir con respeto a las normas y desde luego con respeto a la voluntad de los mexicanos.

Será indispensable mantenerse alerta, interesados en el proceso electoral y dispuesto a estar presente ante las amenazas de manipular el proceso por parte del oficialismo corrupto que representa el #narcopresidenteAMLO y su candidata y sus propuestas a todas las otras candidaturas en el país.

No es un exceso la afirmación de Lorenzo Córdova: saldremos a las calles, cada que sea necesario.

La manifestación contundente será el día de la elección, bajo la premisa del orden constitucional y el respeto a la voluntad.

Foto: El País

La democracia no se toca

EL LEGADO DE CARLOS URZÚA (QEPD), ES LA CONGRUENCIA Y EL COMPROMISO CON MÉXICO. ASÍ LO ACREDITÓ EN SU PASO POR LA SECRETARÍA DE HACIENDA EN EL GOBIERNO DEL PRESIDENTE LÓPEZ OBRADOR, SEÑALANDO DESPROPÓSITOS Y OCURRENCIAS CONTRA LA HACIENDA PÚBLICA, SEPARÁNDOSE DEL CARGO CUANDO SE AGOTÓ EL MARGEN ANTE LA MANIPULACIÓN DE LOS PROGRAMAS SOCIALES; APOYANDO LA CAMPAÑA DE XÓCHITL GÁLVEZ Y ACUDIENDO A LA MARCHA POR LA DEMOCRACIA, EL PASADO DOMINGO 18 DE FEBRERO.

Marco Antonio Adame

Con esa convicción y determinación democrática, cientos de miles de ciudadanos salieron a las calles y plazas de nuestro país y de muchas ciudades del extranjero, para levantar la voz y exigir Voto Libre y la defensa de la democracia y la libertad.

El discurso de Lorenzo Córdova, único orador en la marcha, expuso los tres riesgos y amenazas a la democracia que hoy convocan a los ciudadanos libres a mantenerse en movimiento y a trabajar sin descanso para defender nuestras libertades cívicas. El avance del autoritarismo pone en riesgo las reglas y condiciones para votar en libertad.





Los ciudadanos salieron a las calles para levantar la voz y exigir Voto Libre.

Fotos: lasillarota.com

Atentados contra el Voto Libre

1 Intromisión de las autoridades en las elecciones

2 Uso indebido de recursos públicos para apoyar candidaturas

3 Inequidad en la cobertura de los medios

4 Utilización de los programas sociales con fines electorales

5 Uso de un aplastante aparato publicitario

6 La guerra de encuestas falsas

7 Intentos de cooptación de empresarios y líderes sociales

Así se denunció en el decálogo ciudadano: la intromisión de las autoridades en las elecciones, el uso indebido de recursos públicos para apoyar candidaturas, la inequidad en la cobertura de los medios; la utilización de los programas sociales con fines electorales, el uso de un aplastante aparato publicitario, la guerra de encuestas falsas y los intentos de cooptación de empresarios y líderes sociales son atentados manifiestos contra el Voto Libre.

Están en riesgo las instituciones democráticas, la autonomía del INE, la integración del INAI, la independencia de la SCJN, por citar las más relevantes; en defensa de la división de poderes, los ciudadanos exigimos que el presidente no se meta en la elección, que los gobernadores y alcaldes dejen de desviar dinero a la campaña oficial, que los medios refuercen la certeza de que los programas sociales están en la construcción y no se pueden quitar; que se respete la autonomía del INE y los tribunales, que se blinde el proceso electoral contra el crimen organizado, que se garantice la cobertura informativa y equitativa del proceso; que se respete el voto informado y razonado,

que se privilegien las propuestas y que todos los mexicanos nos comprometamos en la observación y defensa del Voto Libre.

Se dijo fuerte y claro, está en riesgo la Constitución. La pretendida ignorancia de la ley por parte del gobierno no exime su cumplimiento, la ley si es la ley, se gritó a voz en cuello durante la concentración. Respetar la Constitución es un imperativo categórico, de obligado cumplimiento para todos, es la expresión y el sustento institucional del pacto político de todos los mexicanos.

Ante estas amenazas y riesgos a nuestra democracia, la participación ciudadana se ha declarado en movilización permanente. Se trata de la defensa de nuestra nación, del bien superior de todos; de dejar claro que México no es el país de unos cuantos.

Si es para dismantelarla, la democracia no se toca. Defender y consolidar nuestra democracia es tarea de todos. La siguiente marcha es a las urnas, los pasos que siguen nos llaman a la participación de todos en las próximas elecciones, a cuidarlas y vigilarlas; y rechazar a quienes representan una amenaza a nuestra democracia. En suma, la ciudadanía tiene que apropiarse de las elecciones y garantizar el voto libre.

“Las elecciones son un momento fundamental en la vida de un país, los jóvenes deben participar libremente e informados”

DISCURSO DEL PAPA FRANCISCO A LOS MIEMBROS DEL CUERPO DIPLOMÁTICO ACREDITADO ANTE LA SANTA SEDE PARA LA PRESENTACIÓN DE LAS FELICITACIONES DE NUEVO AÑO

El camino hacia la paz exige el respeto de la vida, de toda vida humana, empezando por la del niño no nacido en el seno materno, que no puede ser suprimida ni convertirse en un producto comercial. En este sentido, considero deplorable la práctica de la llamada maternidad subrogada, que ofende gravemente la dignidad de la mujer y del niño; y se basa en la explotación de la situación de necesidad material de la madre. Un hijo es siempre un don y nunca el objeto de un contrato. Por ello, hago un llamamiento para que la Comunidad internacional se comprometa a prohibir universalmente esta práctica. En cada momento de su existencia, la vida humana debe ser preservada y tutelada, aunque constato, con pesar, especialmente en Occidente, la persistente difusión de una cultura de la muerte que, en nombre de una falsa compasión, descarta a los niños, los ancianos y los enfermos.

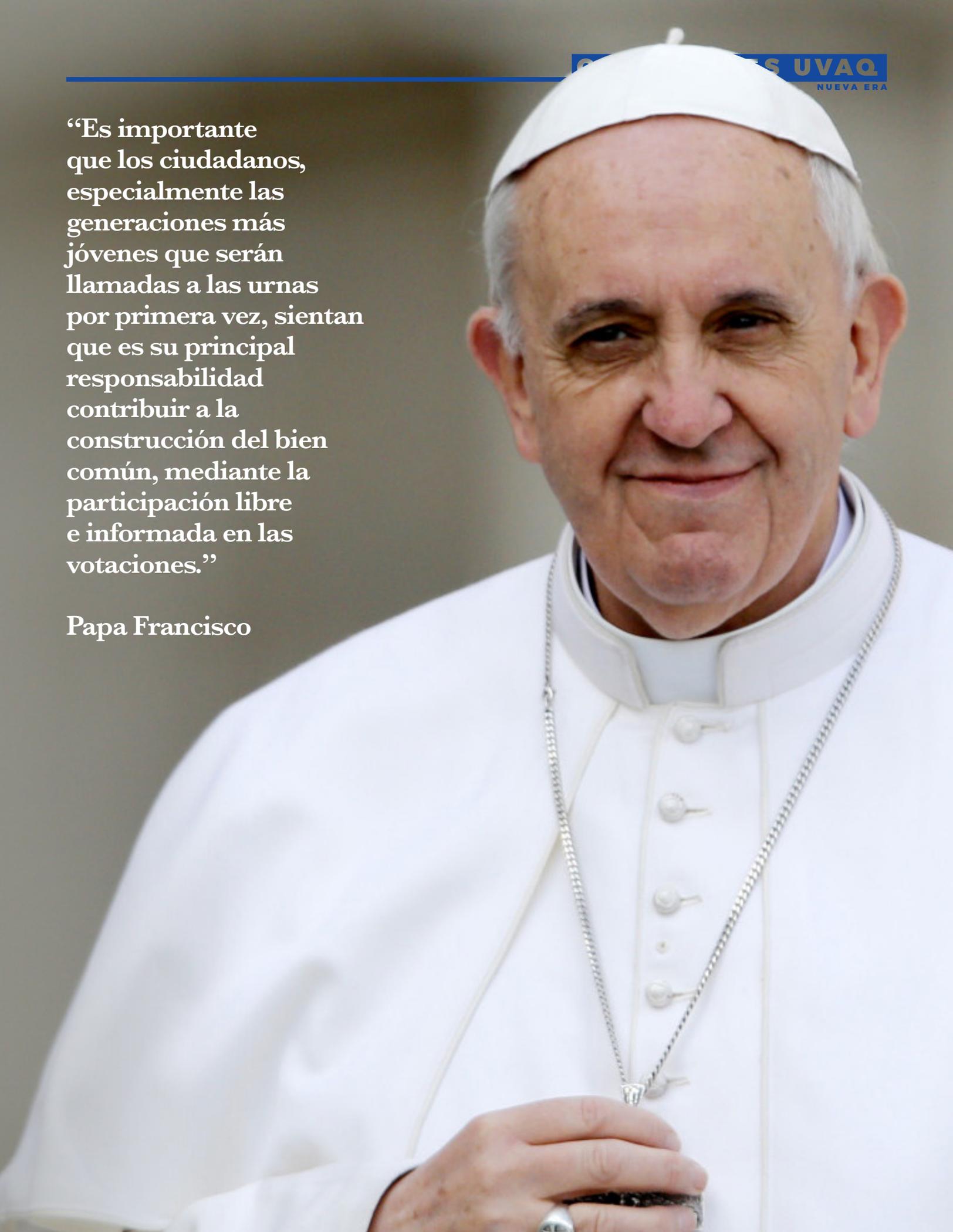
El camino hacia la paz exige el respeto de los derechos humanos, según la sencilla pero clara formulación contenida en

la Declaración Universal de los Derechos Humanos, cuyo 75 aniversario hemos celebrado recientemente. Se trata de principios racionalmente evidentes y comúnmente aceptados. Desgraciadamente, los intentos que se han producido en las últimas décadas de introducir nuevos derechos, no del todo compatibles respecto a los definidos originalmente y no siempre aceptables, han dado lugar a colonizaciones ideológicas, entre las que ocupa un lugar central la teoría de género, que es extremadamente peligrosa porque borra las diferencias en su pretensión de igualar a todos. Tales colonizaciones ideológicas provocan heridas y divisiones entre los Estados, en lugar de favorecer la construcción de la paz.

El diálogo, por su parte, debe ser el alma de la comunidad internacional. La situación actual se debe también al debilitamiento de las estructuras de la diplomacia multilateral que surgieron tras la Segunda Guerra Mundial.

“Es importante que los ciudadanos, especialmente las generaciones más jóvenes que serán llamadas a las urnas por primera vez, sientan que es su principal responsabilidad contribuir a la construcción del bien común, mediante la participación libre e informada en las votaciones.”

Papa Francisco



Esos organismos que fueron creados para fomentar la seguridad, la paz y la cooperación ya no logran reunir a todos sus miembros en torno a una misma mesa. Existe el riesgo de una “monadología” y de la fragmentación en clubes que sólo admiten a los Estados considerados ideológicamente afines. Incluso aquellos organismos, hasta ahora eficaces, centrados en el bien común y en cuestiones técnicas, corren el riesgo de paralizarse debido a polarizaciones ideológicas al ser instrumentalizados por algunos Estados.

Para relanzar un compromiso común al servicio de la paz, es necesario recuperar las raíces, el espíritu y los valores que dieron origen a esos organismos, teniendo en cuenta al mismo tiempo el nuevo contexto y prestando la debida atención a quienes no se sienten adecuadamente representados por las estructuras de las Organizaciones internacionales.

Por supuesto, el diálogo requiere paciencia, perseverancia y capacidad de escucha, sin embargo, cuando se hace un intento sincero de poner fin a la discordia, pueden lograrse resultados significativos. Pienso, por ejemplo, en el Acuerdo de Belfast, conocido también como Acuerdo del Viernes Santo, firmado por los gobiernos británico e irlandés, cuyo 25 aniversario se conmemoró el año pasado. Ese poner fin a treinta años de conflicto violento, puede tomarse como ejemplo para incitar y estimular a las autoridades a creer en los procesos de paz, a pesar de las dificultades y sacrificios que exigen.

El camino hacia la paz pasa por el diálogo político y social, pues es la base de la convivencia civil en una comunidad política moderna. En el 2024 se convocarán elecciones en muchos Estados. Las elecciones son un momento fundamental en la vida de un país, pues

permiten a todos los ciudadanos elegir responsablemente a sus gobernantes. Las palabras de Pío XII resuenan hoy más que nunca:

«Manifestar su parecer sobre los deberes y los sacrificios que se le imponen; no verse obligado a obedecer sin haber sido oído: he ahí dos derechos del ciudadano que encuentran en la democracia, como lo indica su mismo nombre, su expresión. Por la solidez, armonía y buenos frutos de este contacto entre los ciudadanos y el gobierno del Estado se puede reconocer si una democracia es verdaderamente sana y equilibrada, y cuál es su fuerza de vida y de desarrollo».

Pío XII

Por ello, es importante que los ciudadanos, especialmente las generaciones más jóvenes que serán llamadas a las urnas por primera vez, sientan que es su principal responsabilidad contribuir a la construcción del bien común, mediante la participación libre e informada en las votaciones. Por otra parte, la política debe entenderse siempre no como la apropiación del poder, sino como la «forma más elevada de caridad» y, por tanto, de servicio al prójimo dentro de una comunidad local y nacional.

El camino hacia la paz pasa también por el diálogo interreligioso, que exige ante todo la protección de la libertad religiosa y el respeto de las minorías. Nos duele, por ejemplo, constatar que cada vez más países adoptan modelos de control centralizado de la libertad religiosa, con el uso masivo de la tecnología. En otros lugares, las comunidades religiosas minoritarias se encuentran a menudo en una situación cada vez más dramática.

En algunos casos corren peligro de extinción, debido a una combinación de acciones terroristas, atentados contra el patrimonio cultural y medidas más solapadas, como la proliferación de leyes anticonversión, la manipulación de las normas electorales y las restricciones financieras.

Particularmente preocupante es el aumento de actos de antisemitismo que se han verificado en los últimos meses; y quiero reiterar una vez más que esta lacra debe ser erradicada de la sociedad, sobre todo con la educación en la fraternidad y la aceptación del otro.

Es igualmente preocupante el aumento de la persecución y discriminación contra los cristianos, sobre todo en la última década. No pocas veces se trata, aunque sea de manera incruenta, pero de forma socialmente relevante, de esos fenómenos de lenta marginación y exclusión de la vida política y social y del ejercicio de ciertas profesiones que se dan incluso en tierras tradicionalmente cristianas. En total, más de 360 millones de cristianos en todo el mundo sufren un alto grado de persecución y discriminación a causa de su fe, y son cada vez más aquellos que se ven obligados a huir de sus países de origen.

Por último, el camino hacia la paz pasa por la educación que es la principal inversión en el futuro y en las jóvenes generaciones. Aún guardo vivos recuerdos de la Jornada Mundial de la Juventud celebrada en Portugal, el pasado mes de agosto. Al tiempo que agradezco una vez más a las autoridades portuguesas,

tanto civiles como religiosas, sus esfuerzos para organizarla, conservo en mi corazón el encuentro con más de un millón de jóvenes, procedentes de todo el mundo, llenos de entusiasmo y de ganas de vivir. Su presencia fue un gran himno a la paz y un testimonio de que «la unidad es superior al conflicto» y que es «posible desarrollar una comunión en las diferencias».

En los tiempos modernos, parte del reto educativo se refiere al uso ético de las nuevas tecnologías. Estas pueden convertirse fácilmente en instrumentos de división o de difusión de mentiras, como las llamadas fake news; pero también son un medio de encuentro, de intercambio mutuo y un importante vehículo para la paz. «Los notables progresos de las nuevas tecnologías de la información, especialmente en la esfera digital, presentan, por tanto, interesantes oportunidades y graves riesgos, con serias implicaciones para la búsqueda de la justicia y de la armonía entre los pueblos».

En el 2024 se convocarán elecciones en muchos Estados. Las elecciones son un momento fundamental en la vida de un país.

Fotos: comunicacionsocial.diputados.gob.mx/



FEBRERO 2024

La inteligencia artificial será muy importante en las próximas elecciones.

Foto: qualisys.mx

Por eso me ha parecido importante dedicar el Mensaje anual de la Jornada Mundial de la Paz a la inteligencia artificial, que es uno de los retos más importantes de los próximos años.

Es esencial que el desarrollo tecnológico selleveacabodemanera ética y responsable, preservando la centralidad de la persona humana, cuya contribución no puede ser ni será nunca sustituida por un algoritmo o una máquina. «La dignidad intrínseca de cada persona y la fraternidad que nos une como miembros de la única familia humana deben sustentar el desarrollo de las nuevas tecnologías y servir de criterios incuestionables para evaluarlas antes de su uso, de modo que el progreso digital pueda tener lugar respetando la

justicia y contribuyendo a la causa de la paz».

Se impone, pues, una atenta reflexión a todos los niveles, nacional e internacional, político y social, para que el desarrollo de la inteligencia artificial permanezca al servicio del hombre, fomentando y no obstaculizando —sobre todo en los jóvenes— las relaciones interpersonales, un sano espíritu de fraternidad y un pensamiento crítico capaz de discernimiento.

En esta perspectiva, adquieren especial relevancia las dos Conferencias Diplomáticas de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, que tendrán lugar en 2024 y en las que la Santa Sede participará como Estado miembro.

Para la Santa Sede, la propiedad intelectual está orientada fundamentalmente a la promoción del bien común y no puede desvincularse de las limitaciones éticas pues ello conduciría a situaciones de injusticia y de explotación indebida. También debe prestarse especial atención a la protección del patrimonio genético humano, impidiendo que se realicen prácticas contrarias a la dignidad humana, como la patentabilidad de material biológico humano y la clonación de seres humanos.

Puede ser para todos —cristianos y no cristianos— el tiempo en que se rompan las espadas y de ellas se hagan los arados; el tiempo en que una nación ya no levante la espada contra otra, ni se aprenda el arte de la guerra (Cf. Is 2,4).

Este es mi más sincero deseo, queridos hermanos y hermanas, el deseo que expreso de todo corazón a cada uno de ustedes, queridos Embajadores, a sus familias, a sus colaboradores y a los pueblos que ustedes representan. ¡Gracias y Feliz Año Nuevo!

EXCELENCIAS, SEÑORAS Y SEÑORES

En este año la Iglesia se prepara para el Jubileo que comenzará la próxima Navidad. Agradezco en particular a las Autoridades italianas, tanto nacionales como locales, los esfuerzos que están realizando para preparar la ciudad de Roma a fin de acoger a numerosos peregrinos y permitirles sacar frutos espirituales del camino jubilar.

Quizá hoy más que nunca necesitemos el año jubilar. Frente a tantos sufrimientos, que provocan desesperación no sólo en las personas directamente afectadas, sino en todas nuestras sociedades, frente a nuestros jóvenes, que en lugar de soñar con un futuro mejor a menudo se sienten impotentes y frustrados; y frente a los nubarrones que, en lugar de retroceder, parecen cernirse sobre el mundo, el Jubileo es el anuncio de que Dios nunca abandona a su pueblo y siempre mantiene abiertas las puertas de su Reino. En la tradición judeocristiana, el Jubileo es un tiempo de gracia en el que se experimenta la misericordia de Dios y el don de su paz. Es un tiempo de justicia en el que los pecados son perdonados, la reconciliación supera la injusticia y la tierra reposa.



La Democracia no es un Regalo, hay que defenderla

DISCURSO DEL EXPRESIDENTE DEL INSTITUTO NACIONAL ELECTORAL EN EL ZÓCALO DE LA CIUDAD DE MÉXICO EL 18 DE FEBRERO DE 2024

Lorenzo Córdova Vianello

Mexicanas y mexicanos que nos reunimos en las plazas del país para defender a la democracia y a las libertades y derechos que hoy pretenden arrebatarlos:

Comienzo por reconocer que el nuestro es un país que arrastra muchos problemas: La pobreza, la desigualdad, la corrupción, la impunidad, la violencia y la inseguridad son graves asuntos que no sólo no hemos resuelto, sino que siguen siendo pendientes que agravan y que incluso se agravan. Ha pasado más de un siglo desde el término de la Revolución Mexicana y la aspiración de justicia social que encarnó sigue siendo una promesa incumplida. Más nos vale enfrentar y resolver esos problemas pronto porque ponen en riesgo nuestra democracia y la convivencia pacífica en el país.

Sin embargo, en donde las luchas sociales sí han sido exitosas es en el terreno de la democracia. Hace apenas cuatro décadas en México no teníamos elecciones libres, no había instituciones que protegieran efectivamente nuestros derechos y no había espacios para que la diversidad política se expresara. Se hacía política con miedo. Eran tiempos de un pretendido pensamiento único, de ejercicio autoritario del poder y en donde,

desde antes que se votara, ya se sabía quién iba a ganar las elecciones.

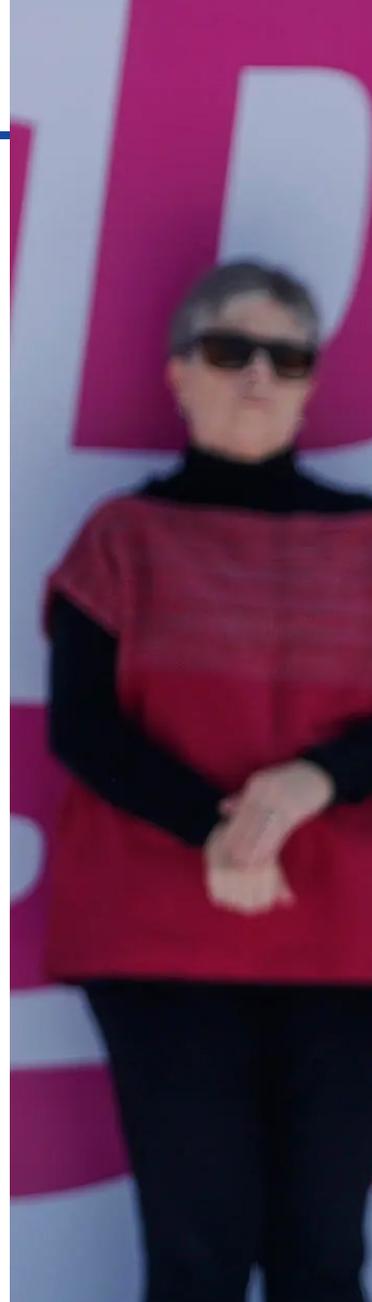
Eran tiempos en los que estábamos gobernados, salvo raras excepciones, por un partido hegemónico y autoritario.

Hoy México, a pesar de los riesgos que nos amenazan, es un país en donde somos las ciudadanas y ciudadanos los que decidimos, con nuestro voto libre, quienes nos gobiernan y representan, los que premiamos o castigamos en las urnas a los buenos o a los malos gobiernos. Hoy contamos con instituciones que nos protegen frente a los abusos del poder, incluso del de las mayorías autoritarias, y ante las cuales podemos defender nuestros derechos. Hoy hemos construido una sociedad en donde todas y todos tenemos cabida, a pesar de nuestras diferencias legítimas y sin que se nos persiga por pensar diferente.

Democracia, no son solo elecciones libres, significa también que tengamos la posibilidad de acudir ante un juez cuando el gobierno nos persigue injustamente; o bien que un periodista pueda publicar una investigación sobre la corrupción; o que los ciudadanos podamos contar con información sobre cómo el gobierno gasta el dinero público, o cuáles son las decisiones que están detrás de una obra de infraestructura, o de la política de salud; y

El Exconsejero presidente del INE denunció un intento, desde el poder, de destruir sistemáticamente la democracia.

Foto: lopezdoriga.com





también que la Suprema Corte anule una ley que va en contra de la Constitución. Todo eso significa tener democracia.

Y somos nosotras y nosotros, las y los ciudadanos de este país, los que logramos esas conquistas en las últimas décadas y por eso es a nosotros a quienes nos corresponde defenderlas frente a los intentos por desmantelar lo que hemos construido. Por eso estamos aquí reunidos.

La democracia no nos cayó de lo alto, no fue una concesión graciosa ni un regalo

del poder. La democracia en México es el resultado de muchas luchas ciudadanas que costaron esfuerzo, dedicación y en algunas ocasiones hasta sangre. La democracia se consiguió gracias a la apuesta que hicieron varias generaciones de mexicanas y mexicanos que, a pesar de sus diferentes posturas políticas e ideológicas, tuvieron un propósito común: que fuéramos nosotros, con nuestro voto libre, los que decidamos quienes serán nuestros gobernantes; que nuestros derechos y libertades estén garantizados frente a los abusos del poder, y que nadie sea perseguido, hostigado y señalado por pensar u opinar diferente.

Por eso, ante los riesgos que hoy enfrenta la democracia, frente a los intentos que se han hecho para vulnerar las condiciones que nos permiten tener elecciones libres y auténticas, para dismantlar las instituciones que nos protegen de los abusos y para imponer una sola visión del mundo y de la Nación, es que hoy nos manifestamos en las calles de nuestro país.

Que quede claro: no estamos aquí reunidos, en ejercicio de nuestros derechos constitucionales, para apoyar o criticar a ninguna candidatura, a ninguna campaña, a ningún partido o coalición; es más, no estamos aquí para criticar a ningún gobierno en sí. Estamos aquí reunidos para defender a la democracia y para decirle NO a toda propuesta que busque dismantlar las conquistas que en ese sentido hemos alcanzado.

Foto: El País

Son tres los logros democráticos que están en riesgo y que vamos a defender:

1 En primer lugar, las reglas y las condiciones que nos permiten votar en libertad en elecciones auténticas y equitativas. Nos costó mucho conseguir que el voto efectivamente cuente y se cuente bien, tener un sistema de partidos, sin duda imperfecto, pero que refleja la pluralidad de posturas e ideologías que existen en nuestra sociedad, así como tener elecciones equitativas y vigiladas por autoridades, organizaciones sociales y la ciudadanía.

Nos costó mucho tener órganos electorales confiables que fueran autónomos del poder e independientes de los intereses de los partidos políticos.



Hoy todo esto está bajo amenaza. Déjenme decirlo así: nos pasamos más de 40 años construyendo una escalera, cada vez más sólida, cada vez más robusta, cada vez más firme, para que quien tuviera los votos pudiera acceder al primer piso y hoy, desde el poder, quien llegó a ese primer piso por la libre voluntad de la ciudadanía, pretende destruir esa escalera para que nadie más pueda transitarla. No se vale destruir las condiciones, las reglas, los procedimientos y a las autoridades (el INE y el Tribunal Electoral) que nos han permitido la renovación pacífica del poder y la posibilidad de tener un altísimo nivel de alternancias en los gobiernos. No se vale exigir reglas de equidad y condiciones justas en la competencia política siendo oposición y violarlas sistemáticamente siendo gobierno. Esa deslealtad hoy pone en peligro a nuestra democracia

Así, hace unos días se volvió a presentar una serie de iniciativas que, como en su momento se intentó con el Plan “A” y con el Plan “B”, buscan destruir al INE como lo conocemos y, a través de una elección directa de sus consejeros, controlarlo políticamente. No se quiere a un árbitro imparcial, se quiere a un árbitro que responda a los intereses de la mayoría del momento. Y eso no podemos, ni vamos a permitirlo; perder al INE es perder la principal garantía para tener elecciones libres y volver al control del gobierno sobre los comicios.

2 En segundo lugar, están en riesgo las instituciones de la democracia. Por treinta años hemos construido organismos que nos han permitido controlar y limitar el poder del gobierno para evitar que se abuse del mismo; instituciones que, además, sirven para

proteger que nuestras libertades y derechos no sean atropellados. Y hoy, por el hecho de que le incomodan, desde el poder se busca desaparecerlas, subordinarlas o capturarlas.

A lo largo de los últimos años hemos visto un feroz ataque en contra de esas instituciones, del INE, de la Suprema Corte de Justicia de la Nación y de los órganos constitucionales autónomos. El acoso ha sido permanente y se ha desarrollado en varios planos:

Se les ha descalificado, acusándolas de actuar en contra del gobierno, del pueblo y de sus intereses. Se ha mentido sobre su costo, su actuación y resoluciones, por el simple hecho de que no se han subordinado —porque ese no es su papel— a los intereses gubernamentales.

Se ha hostigado y perseguido a sus integrantes. Se han paseado ataúdes con los nombres y las fotografías de quienes han encabezado esas instituciones, se han presentado denuncias penales en su contra, se les han iniciado juicios políticos y hasta se les ha amenazado con ir a sus domicilios.

Se han hecho recortes brutales a sus presupuestos con la intención de asfixiarlos financieramente e impedir que cumplan de manera adecuada con sus funciones.

Se les ha amenazado mediante la presentación de iniciativas de reformas constitucionales y legales que buscan desmantelarlos o limitarlos en sus funciones, como ahora mismo está ocurriendo.

3 Finalmente se ha intentado su captura, imponiendo como sus titulares no a personas capaces e independientes, sino a personeros de los intereses del oficialismo, a correas de transmisión de la voluntad gubernamental.

Que quede claro, no estamos defendiendo el inmovilismo ni impidiendo el cambio. Hay muchas cosas que pueden y deben mejorarse, pero eso no implica que con ese pretexto se quiera echar por la borda lo que hemos conquistado. Hay quien dice que “las instituciones sí se tocan”. ¡Claro que sí, pero sólo si es para mejorarlas! Si lo que se quiere es desmantelarlas, destazarlas o capturarlas, lo decimos fuerte y claro, si es para eso, ¡claro que no se tocan! Desde la sociedad, no vamos a permitirlo porque sería robarnos nuestra esperanza de futuro para pretender regresarnos a un pasado autoritario que con mucho esfuerzo dejamos atrás.

Finalmente, está en riesgo también nuestra Constitución, es decir, la expresión del arreglo político que nos permite sentirnos, sin excepciones, parte de la Nación mexicana. Desde hace algunos años se ha pretendido dividir a la sociedad entre quienes son parte del pueblo y quienes son sus enemigos, como si el pueblo no fuéramos todas y todos nosotros, como si en México sólo unos tuvieran cabida y los otros salieran sobrando. Esa polarización que divide al mundo entre buenos y malos, entre amigos y enemigos, no sólo es falsa y artificial, sino que es profundamente autoritaria. La sociedad mexicana no puede dividirse en blanco y negro. Existen muchos matices y diferencias, múltiples formas de actuar y de ser, que sólo una visión autoritaria puede negar.

La nuestra es una sociedad plural y diversa, esta misma plaza hoy refleja esa diversidad política e ideológica. Pero a

pesar de esas diferencias que son legítimas y que debemos proteger, todas y todos somos parte de la Nación mexicana, todos cabemos en esa idea común y que está protegida por la Constitución. México no sólo es el país de unos cuantos, es el país de todas y todos, mayorías y minorías con los mismos derechos.

Eso es, precisamente la Constitución: el pacto político que nos hemos dado para garantizar que todos sin excepción tengamos cabida, con respeto para nuestros derechos —en primer lugar, el derecho a pensar diferente— en nuestro país, en nuestra Nación. Es precisamente gracias a esa Constitución que nadie, puede decirle a los demás que aquí no caben.

Por eso todos los grandes cambios políticos se han plasmado en la Constitución, porque son grandes acuerdos que se han elaborado cuidadosamente, que se han consensuado, que son el resultado de un compromiso y no de una imposición. La Constitución no es propiedad de nadie en particular o de una parte de nuestra sociedad, es algo que nos pertenece a todos. La Constitución es el reflejo de los intereses y de la voluntad del conjunto, no solo de una parte de la Nación. Así que, o en la Constitución cabemos todas y todos o se acabó la democracia. Por eso es tan grave que se pretenda apresurar un plan de reformas que no busca un gran consenso nacional, sino la imposición de una visión de parte, profundamente autoritaria que busca —sobre todas las cosas— la concentración y la perpetuación del poder.



Es gracias a la Constitución, entendida como nuestra casa común, como el techo debajo del cual cabemos todos, con independencia de si simpatizamos con la mayoría o con las minorías del momento, es porque México es de todas y todos, que sin excepciones tenemos el mismo derecho de vivir en libertad y con respeto.

Hoy todo eso está en riesgo. Estamos frente a un proyecto de reinstauración autoritaria que quiere regresarnos a las épocas de un partido hegemónico que pretende revertir muchas de las conquistas democráticas que se han conseguido y que fueron precisamente las que les permitieron llegar al poder.

No se trata de especulaciones ni de falsas alarmas, ahí están las iniciativas para demostrarlo: se busca que las elecciones sean organizadas y la justicia impartida por funcionarios

y jueces electos con el apoyo del partido mayoritario. Se buscan, pues, a jueces que respondan a un partido. Se busca desaparecer a los órganos autónomos para que sus estructuras sean absorbidas enteramente por el gobierno, es decir, lo que se pretende es desaparecer su autonomía para que sus tareas vuelvan al Ejecutivo, tal como ocurría hace treinta años, cuando todas sus funciones (organizar las elecciones, vigilar la competencia económica, administrar las concesiones de radio y televisión, entregar la información pública, generar la estadística nacional y hasta definir las políticas monetarias) las realizaba una presidencia centralizadora y autoritaria. Y también se busca imponer una idea de Constitución en donde sólo tienen cabida ciertas ideas y posturas.

Foto: aristeguinoicias.com

Con ello, se busca dismantelar los logros democráticos y volver a una época en la que el pluralismo y la diversidad de ideas no tienen posibilidad de expresarse y de contar. Al pretender desaparecer las diputaciones y senadurías de representación proporcional, así como a los senadores que se asignan a la primera minoría, que son en conjunto una de las principales conquistas democráticas, se busca que las minorías no estén representadas, que no tengan voz ni presencia en el Congreso, que sólo unos cuenten y decidan, que la Nación mexicana sea solo de una parte y no también de los demás.

Por eso no podemos quedarnos cruzados de brazos, por eso estamos aquí y volveremos cada vez que sea necesario, para levantar la voz y para decir: ¡si es para dismantelarla, la democracia no se toca! No se tocan ni las condiciones para el voto libre, ni los organismos de control democrático, ni la constitución que divide el poder y protege nuestros derechos.

Por eso, asumamos que el futuro de nuestra democracia está en nuestras manos. Hoy aprovechamos para decirle a todas las candidatas y candidatos, de todos los partidos y coaliciones, que pedirán nuestro voto dentro de unas semanas: no olviden nunca que deben someterse a la Constitución y a la ley. Les decimos sin titubeos: la ley sí es la ley y los gobernantes son los primeros que deben sujetarse a ella y someterse a los límites que la Constitución les impone.

El que sigamos teniendo elecciones libres depende de nosotros. Por eso los exhorto a que, si alguno es convocado por el INE para ser funcionario de casilla, aceptemos sin reparos para garantizar el respeto al voto. Si tenemos oportunidad, debemos registrarnos como observadores electorales. Y, además, debemos salir a votar masivamente en las elecciones.

La democracia y su subsistencia no depende de otros, depende de nosotros. Confiamos en el INE y en las instituciones democráticas. Han intentado cooptarlas, pero aún no lo han logrado.

En el caso del INE, quienes garantizan un trabajo imparcial, independiente, autónomo, al servicio de la ciudadanía y no de algún actor político y menos aún del poder, es su servicio profesional de carrera: el Servicio Profesional Electoral que está trabajando a lo largo y ancho del territorio para asegurar el voto libre y secreto. Ayudémosles, como ciudadanos, a instalar las casillas y si salimos sorteados digamos sí al INE: la ciudadanía tiene que apropiarse de la elección de este año.

Confiamos en las instituciones electorales, sí, pero no les hemos dado un cheque en blanco. Vamos a acompañarlas y defenderlas, pero le daremos seguimiento a cada una de sus decisiones para evitar que tengan sesgos y favoritismos y vamos a observarlas para que no se sometan al poder y para que actúen con plena autonomía e independencia.

Vamos a presionar a los partidos para que aquellas propuestas que representen amenazas o retrocesos para nuestra democracia sean rechazadas y que no pretendan negociar a espaldas de la ciudadanía. Así pasó con el Plan A y así volverá a pasar cuantas veces sea necesario frente a cualquier intento de arrebatarlos o debilitar nuestra democracia.

Vamos a defender el derecho de todos de poder opinar libremente, aunque no estemos de acuerdo, porque creemos que la mexicana es una Nación en la que todas y todos cabemos. Para eso es esta manifestación, para defender los derechos y las libertades colectivas, incluso las de aquellos con quienes no estamos de acuerdo.



Lorenzo Córdova,
*exconsejero
presidente del INE,
fue el orador de
las organizaciones
civiles que se dieron
cita en el centro de
la ciudad.*

Foto: El País



Eso es, precisamente la democracia, nuestra democracia, a la que defendemos y seguiremos defendiendo.

No olvidemos que cuando una democracia está en riesgo, quien no hace nada mientras otros la amenazan, la atacan y buscan acabarla, ya sea porque tienen miedo, porque son indiferentes o porque menosprecian esos ataques, terminan siendo responsables de su destrucción.

La democracia nació de las luchas de la ciudadanía, es una obra colectiva, y su defensa también es colectiva, no es

una responsabilidad de algunos, sino de todas y todos. Por eso estamos aquí, para defender algo que es nuestro y que no vamos a permitir que nos arrebaten.

Si los autoritarios no descansan, tampoco lo haremos quienes luchamos y defendemos la libertad, la igualdad, los derechos y la democracia. ¡Aquí estamos hoy y aquí estaremos todas las veces que sean necesarias!

¡Vivan las elecciones libres y auténticas!

¡Las instituciones de la democracia!

¡Viva la Constitución!



Para mover hay que conmmover

CONCLUYERON LAS PRECAMPAÑAS OFICIALES, PORQUE LAS PRECAMPAÑAS REALES HAN ESTADO PRESENTES DESDE HACE MUCHO TIEMPO. LA DIFERENCIA FUE QUE EL ESPACIO DE RADIO Y TV FUE INVADIDO POR MILES DE SPOTS DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS, Y ESA GUERRA DE AIRE DEBERÍA MOVER LAS PERCEPCIONES; PERO DE ACUERDO CON ALGUNOS ESTUDIOS, ESO NO OCURRIÓ. LOS NÚMEROS Y TENDENCIAS SE MANTIENEN CASI IGUAL QUE CUANDO ARRANCARON LA GUERRA DE LOS SPOTS.

Darío Mendoza

Un estudio de la firma Parametría revela que casi la mitad de los electores no conoce la fecha exacta de cuando se realizará la elección presidencial; sólo 4 de cada 100 electores pudieron decir

la fecha correcta de las elecciones. Otra firma, SABA Consultores que monitorea semana a semana las tendencias, mostró que ha crecido la gente que no está interesada en la política, por más que se hayan escuchado spots y confrontaciones en el círculo rojo.



Es muy probable que el ciudadano promedio no recuerde un spot por su creatividad y que gane su atención; es decir, un spot que se vuelva recordable, nada de eso hemos visto hasta ahora. Lo que ha salido son los típicos discursos políticos. Más bien los campanazos políticos se han generado en el mundo de las noticias, con las revelaciones de Loret de Mola o las de Código Magenta, que, al situarse en los medios digitales, impactan en el círculo rojo, pero tardan en repercutir hacia el círculo verde.

La candidata oficialista mantiene su modo de hablar falso, se consolida en imitar al presidente, y al no ser auténtica, no emociona a nadie. En los discursos que da Claudia, ni siquiera los del presidium aplauden con entusiasmo, simplemente no prende. Pero tiene todos los recursos a su disposición para que, a pesar de su debilidad, se mantenga viento en popa.

Por su parte, Xóchitl logró reanimar al círculo rojo, al círculo de los que opinan. Y como al principio, ese núcleo reducido de “líderes de opinión” que la apoyaron entusiastamente, regresaron hacia el final de la precampaña para afirmar que ahora sí Xóchitl ha regresado; cuestión que se repiten a sí mismos, pero que no se registra en los estudios de opinión, y prácticamente en todos cerró con número similares a los que tenía cuando arrancó la guerra de spots. Por lo tanto, podemos afirmar que Xóchitl sigue siendo un fenómeno en la opinión publicada, pero no entre la opinión pública, por más entusiasmo que muestren los opinadores del círculo rojo.

Movimiento Ciudadano no sólo no avanzó, con el destape de Jorge Álvarez Máynez, incluso retrocedió. Por una sencilla razón: nadie lo conoce. Pero al parecer Dante Delgado ha sido desplazado por Samuel García, quien ha tomado los tiempos y los ritmos dentro del

partido naranja, al son que se marca desde Palacio Nacional.

Podemos decir que toda la lluvia de spots, sólo contribuyó a enfriar más a los electores quienes no logran ver nada sobresaliente. Así que el desafío es vencer el abstencionismo y que el votante salga a ejercer su derecho, tendrá que hacerlo a pesar del menú que tiene enfrente, y votar a pesar de que sus políticos no los están entusiasmado. Para mover, hay que conmover.

La campaña de promoción al voto, más allá de las campañas y candidatos, debe ser una tarea paralela. Es probable que ya en campaña veamos sacudidas que modifiquen el ánimo social, pero si no es así, las organizaciones de la sociedad civil, que son los organismos líderes en la interlocución con los políticos, deberán generar campañas de llamado a votar. Estos organismos cuentan con la libertad que tienen de no tener pasados cuestionables o faltos de credibilidad.

Promover el voto se debe convertir en la herramienta estratégica para llevar a los ciudadanos indiferentes, cambiantes o sin ánimo a participar y hacer que la democracia quede patente por la participación ciudadana. La política afecta la vida diaria de la gente; más aún, afecta el futuro inmediato de la comunidad; sobre todo porque existe un plan en marcha para restaurar al viejo régimen que se mantuvo por 70 años, con el control político de México, durante el siglo XX. Y la historia enseña que cuando el poder se concentra en una sola persona o facción, la libertad se pierde.

“He llegado a la conclusión de que la política es demasiado seria para dejarla en manos de los políticos”.

*Charles de Gaulle
Yoinfluyo.com*



Gálvez y Sheinbaum visitan El Vaticano en busca del electorado católico.

Foto: El País



Las candidatas y el Papa Francisco

OJALÁ TODOS NUESTROS POLÍTICOS, MÁS ALLÁ DE IDEOLOGÍAS Y RELIGIONES, LEAN AL PAPA FRANCISCO Y APLIQUEN SUS ENSEÑANZAS

Fernando Rodríguez Doval

La semana pasada fueron recibidas por el Papa Francisco las dos candidatas presidenciales, Xóchitl Gálvez y Claudia Sheinbaum. No deja de llamar la atención que ambas políticas hayan dado toda la prioridad a estas visitas, en especial cuando en algunos medios políticos se ha pretendido minimizar el papel e impacto actual de la Iglesia católica en México.

Xóchitl Gálvez siempre se ha reconocido como católica, y enfatizó que este encuentro con el Papa fue de carácter espiritual. Sorprendió que Claudia Sheinbaum le haya pedido al Papa una bendición, toda vez que ella ha afirmado públicamente, en ejercicio de su derecho a la libertad de conciencia, que no profesa ninguna religión.

El presidente López Obrador también se ha declarado seguidor del Sumo Pontífice en repetidas ocasiones.

Las aspirantes dialogaron con Francisco en la Casa Santa Marta, residencia del pontífice en el Vaticano, días antes del inicio de la campaña para los comicios del 2 de junio, informaron las oficinas de prensa de las dirigentes, que también publicaron fotografías de los encuentros.

AMLO ha dicho que el Papa Francisco es el dirigente político “más importante del mundo”, e incluso ha manifestado que su ideología coincide con la suya.

El pensamiento político y social del Papa Francisco está muy bien delineado en su carta encíclica Fratelli Tutti, la cual fue mencionada tanto por Gálvez como por Sheinbaum.

En ese importante texto, Francisco defiende la noción de “pueblo” como comunidad humana con lazos culturales que busca un proyecto común más allá de las diferencias.

Pero alerta contra un populismo insano “cuando se convierte en la habilidad de alguien para cautivar en orden a instrumentalizar políticamente la cultura del pueblo, con cualquier signo ideológico, al servicio de su proyecto personal y de su perpetuación en el poder” (n. 159).

Francisco propone la amistad social y la cultura del encuentro, que “significa buscar puntos de contacto, tender puentes, proyectar algo que incluya a todos” (n. 216). Y para lograr lo anterior, es indispensable el diálogo con quienes piensan diferente.

Sheinbaum y AMLO recurrentemente se han negado a construir con la oposición y se han dedicado a sembrar la discordia y la división en su pretensión por instaurar un régimen hegemónico.

Y los epítetos e insultos que el presidente dedica cada mañana a quienes no piensan como él no parecen ir en la línea del Papa Francisco, a quien dice admirar.

Xóchitl Gálvez, por su parte, ha reivindicado la Fratelli Tutti como una oportunidad para reconciliarnos como país y desterrar resentimientos y rencores.

Y sí, los problemas de México no pueden reducirse únicamente al plano político o económico. La crisis de México es más profunda y tiene sus orígenes en un desprecio absoluto por la dignidad humana. Sólo así se explican los niveles de violencia que vivimos, las desigualdades imperantes, y la polarización política.

Ojalá todos nuestros políticos, más allá de ideologías y religiones, lean al Papa Francisco y apliquen sus enseñanzas.

¿Cómo le pinta el año?

ESTA ERA UNA PREGUNTA MUY USUAL EN TIEMPOS DE NUESTROS ABUELOS. “Y A USTED, ¿CÓMO LE PINTA EL AÑO?”. UNA MANERA, A VECES JOCOSA, DE PREGUNTARNOS: ¿CÓMO VE LA SITUACIÓN? ¿QUÉ ESPERA EN ESTE AÑO NUEVO? ¿CÓMO LE ESTÁ YENDO? Y A VECES LA RESPUESTA PODÍA SER UN TANTO DIVERTIDA: “PINTA COMO MI CUÑADO, EL QUE SE SIENTE ARTISTA: ¡ESPANTOSO!”.

Antonio Maza Pereda

En todo caso es una cuestión que a muchas personas no les interesa. Si a la mayoría les está yendo bien o esperan que les vaya bien, nosotros podremos apoyarnos en ese optimismo más o menos generalizado. Claro, por supuesto, también puede ocurrir que nos contagiemos de un cierto pesimismo.

Generalmente, lo que esperamos para este año 2024 ya está sembrado, sobre todo en los finales del año 2023. Una economía con signos que podrían parecer contradictorios: una cierta estabilidad, pero, al mismo tiempo, la necesidad de ampliar el endeudamiento de la Nación.

Un gobierno al que le está costando trabajo obtener los ingresos suficientes para poder llevar a cabo todos sus ofrecimientos. Y para lograrlo reduce los gastos en salud y medicamentos, en seguridad y en obras que no sean los proyectos insignia de esta administración. Y, por supuesto, presume el fortalecimiento del peso. Que no tiene un origen claro. No faltan quienes, desde la oposición, sospechan que esto se logra gracias al lavado de dinero, porque los incrementos en productividad del País no justifican este fortalecimiento. Por otro lado, el fenómeno tiene efectos mezclados: beneficia a los que importan bienes y servicios, que pueden importar más gracias al peso fuerte; pero perjudica a los exportadores que obtienen menos pesos por sus dólares obtenidos del comercio exterior. Por no hablar de las remesas, uno de los ingresos más relevantes en divisas extranjeras, donde el peso fuerte está reduciendo el poder adquisitivo de quienes reciben dólares.

El signo dominante del 2024 es el de la política. Probablemente, el evento que mayor expectativa ha despertado en muchísimas décadas, por no decir en toda la historia de México. Empiezan las campañas en un ambiente de división, de polarización. Pocas veces se ha vivido esa siembra sistemática de

odio que divide a las familias, pone en entredicho las amistades y crea grandes dificultades para tener los acuerdos que el país necesita.

Ahora podríamos fragmentar a los ciudadanos en dos categorías: los que creen los “otros datos” que promulga el presidente de la República, y los que no le aceptan absolutamente nada, ni siquiera las verdades patentes. Un ambiente que hace particularmente difícil el entendimiento: cuando ni siquiera estamos de acuerdo sobre los hechos y sobre el significado de las palabras, el diálogo se vuelve casi imposible. Pero no cabe duda: hay también un tercer grupo de ciudadanos, difícil de medir, pero que en mi opinión es el que podría definir las elecciones: los que no le creen a ninguno, ni a la 4T ni a la oposición. Que, curiosamente, no es un tema que se pregunta en las encuestas.

Dentro de este ambiente de división, existe más abiertamente que nunca un tipo especial de polarización: una división entre quienes se consideran católicos tradicionalistas, que algunos juzgan que la sede del Papa está vacante, uno de ellos desde el Concilio Vaticano II o desde antes, mientras que otros católicos consideran convenientes y saludables los cambios decretados por los Papas posconciliares. Esto, entre los católicos practicantes.

Al 70 % de aquellos católicos que no asisten a misa dominical, estas aparentes sutilezas no les podrían importar menos. Lo cual no impide que haya quienes acusen a un bando o al otro de hacer el juego a Morena. Quién, por cierto, tuvo un fuerte apoyo en las elecciones pasadas por parte de los cristianos no católicos. Los cuales, últimamente, no han dado a conocer claramente en qué sentido sería su apoyo.

En cuanto a la economía, podemos esperar que se mantenga fuerte hasta el 2 de junio. Nadie quiere tener elecciones en medio de una crisis económica. ¿Qué pasará después del 2 de junio? Entonces será cuando sabremos la realidad: si la economía verdaderamente está sólida. Es un hecho que ya una parte de la población está resintiendo aumentos en los bienes y servicios que ofrece el Gobierno: agua y electricidad muestran incrementos a partir del mes de enero, por no hablar de los ajustes a los impuestos prediales.

Por supuesto, el gran tema es la votación. ¿Tendremos una votación copiosa o tendremos un gran abstencionismo? Los recortes al gasto del Instituto Nacional electoral, ¿tendrán un impacto negativo en la vigilancia del voto? ¿Hubo tiempo suficiente para el registro de los nuevos ciudadanos y de aquellos que finalmente decidieron registrarse para votar?

Probablemente, unos de los aspectos que más influirá en ese

resultado, será la naturaleza del examen público de los temas que proponga cada una de las candidatas. Y no será la calidad y la oportunidad de los debates televisivos. Las discusiones en los grupos familiares, amigos, entre las redes sociales computarizadas o no, podrían definir el voto en una proporción mucho más importante que nunca antes.

¿Qué ocurrirá después del 2 de junio? No hay una respuesta clara, de la misma manera que no se pueden predecir los resultados de las campañas electorales, por más que haya agencias de investigación electoral que ya nos están tratando de convencer de resultados que, curiosamente, coinciden con los de sus patrocinadores. Si pierde Morena, es muy posible que, cómo ocurrió en algunas otras ocasiones, aceleren las aprobaciones de cambios que les convienen, en el período anterior a la entrada en funciones del nuevo gobierno. Y, en el extremo, no faltarían quienes buscarían asilo en países amigos de la 4T, temiendo que se les exijan cuentas de su función. Si gana Morena, habrá quien busque refugio para sus capitales a los que considere en riesgo, y un aumento de la migración legal o ilegal, por el temor a un recrudecimiento de la violencia y el fortalecimiento de los grupos delictivos.

Una situación compleja, no cabe duda. Y a usted amiga o amigo, ¿cómo le pinta el año?

Polarización

Hay división entre quienes se consideran católicos tradicionalistas, que algunos juzgan que la sede del Papa está vacante, uno de ellos desde el Concilio Vaticano II o desde antes, mientras que otros católicos consideran convenientes y saludables los cambios decretados por los Papas posconciliares.

Esto, entre los católicos practicantes.

Generalmente, lo que esperamos para este año 2024 ya está sembrado, sobre todo en los finales del año 2023. Una economía con signos que podrían parecer contradictorios: una cierta estabilidad, pero, al mismo tiempo, la necesidad de ampliar el endeudamiento de la Nación.

Fotos: Freepik





IA y paz

(INTELIGENCIA ARTIFICIAL)

PARA ALGUIEN SUPERFICIALMENTE RELACIONADO CON LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL LA RELACIÓN CON LA PAZ LE PUEDE RESULTAR IRRELEVANTE Y PASARLA POR ALTO. CON CIERTO EMPEÑO SE PONE INTERÉS POR ACERCARSE A LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL PARA VER CÓMO PODER APROVECHARLA Y NO QUEDARSE ESTANCADO. EN LAS REDES HAY PRODUCTOS LLAMATIVOS HECHOS CON INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y POCO MÁS, ES LO QUE LA MAYORÍA SABEMOS.

Ana Teresa López de Llergo

La paz sí nos cuestiona a todos, especialmente ahora que no solamente hay focos de agresión causados por maleantes en distintas zonas del mundo, sino porque hay francas guerras entre muchos países, pero dos son especialmente graves: Ucrania- Rusia e Israel- Palestina. Son amenazas mundiales porque además de afectar económicamente, los males morales son muy muy graves.

Además, la paz es un asunto que todos deseamos en lo profundo de nuestra existencia. Y descubrimos dos grandes dimensiones una interior y otra exterior. La externa obviamente tiene que ver con el entorno: la moralidad de las personas que nos rodean, la seguridad que nos pueden prestar nuestros vecinos o los recursos que nos ofrece el gobierno.

La paz interior es la debida a la respuesta ante nuestras acciones. Todos, por muy anestesiada que tengamos

La Bioética es uno de los campos científicos donde ya se plantea el apoyo de la inteligencia artificial.

Foto: Freepik

nuestra conciencia tenemos un “gusanillo” interior que duerme mientras no cometemos un desaguisado, pero si lo cometemos inmediatamente despierta y nos corroe proporcionalmente a la gravedad de lo cometido.

Y la inteligencia artificial tiene relación con la paz. Así lo hizo ver el Papa Francisco para este año, en su acostumbrado mensaje con motivo de la 57 Jornada Mundial de la Paz, ya tradicionalmente expuesto en el primer día de cada año.

El documento tiene ocho incisos:

1. El progreso de la ciencia y de la tecnología como camino hacia la paz;
2. El futuro de la inteligencia artificial entre promesas y riesgos;
3. La tecnología del futuro: máquinas que aprenden solas;
4. El sentido del límite en el paradigma tecnocrático;
5. Temas candentes para la ética;
6. ¿Transformaremos las espadas en arados?;
7. Desafíos para la educación;
8. Desafíos para el desarrollo del derecho internacional.

Todos estos puntos son muy interesantes y algunos requieren conocimientos más especializados, por ejemplo, el primero, pues obviamente habla a quienes hacen posible la inteligencia artificial, buscan su perfeccionamiento y abren nuevos campos de aplicación, sin embargo, es importante la rectitud de los expertos para desear el beneficio general y no para facilitar a pocos el dominio de los demás, y con eso romper la paz. Fomentará la inequidad y los desastres derivados.

Para evitar esa posibilidad se requiere la ética de la inteligencia artificial, y ese campo sí nos compete a todos. Se relaciona con la razón ética, mencionada por Benedicto XVI, cuando hacía referencia al desarrollo humano y al modo de calificar los productos humanos y para qué se inventaban.

Por lo tanto, el innegable avance técnico no ha de buscarse con un fin es sí, sino como un fin subordinado a otro superior que es el fin ético. Por eso todos hemos de evitar dejarnos deslumbrar por los resultados inmediatos sin detenernos a predecir aplicaciones más amplias que incluyan a pocos y excluyan a muchos. El fin ético busca la eficacia y el beneficio de todo ser humano.

Estamos acostumbrándonos a reenviar mucha información que recibimos, algunas porque nos parecen originales, otras porque hacen gracia y desgraciadamente otras porque nos urge dar noticias sin evaluar los efectos desconcertantes y falsos que lanzamos. Los efectos de reenviar datos producidos con inteligencia artificial pueden causar peores efectos por la facilidad de suplantar la realidad.

La Bioética es uno de los campos científicos donde ya se plantea el apoyo de la inteligencia artificial. Puede ser un recurso para potenciar las fuerzas y la inteligencia de las personas. Pero nuevamente es necesario insistir en que los resultados técnicos no se pueden independizar de la ética, que en este caso debe ser más sólida. Y aquí una frase del Papa nos relaciona a la

inteligencia artificial con la paz: “si quieres la paz, haz que la tecnología esté al servicio de una ética de la persona”. Y sucede que ya la inteligencia artificial presenta un claro- oscuro se aplica tanto en los nuevos dispositivos que ayudan a la detección del cáncer, o favorecen el mejor uso de los recursos y los hacen llegar a muchos más, pero también la inteligencia artificial anima los drones que bombardean la franja de Gaza y Kiev, por ejemplo.

Somos sensibles ante los hechos que obstaculicen el ejercicio de nuestra libertad y eso se puede dar si se adoptan las “opciones personales” basadas en algoritmos, porque es una manipulación de los individuos y las sociedades. Para atajarlo hace falta atención y vigilancia de las autoridades jurídicas y gubernamentales.

Los algoritmos no deben definir los derechos humanos, pues los valores vitales se ignorarían, por ejemplo: la compasión, la misericordia o el perdón. Tampoco con esta tecnología se puede desemplearse a las personas o disminuir los salarios. Se pondría en riesgo el bienestar económico de las personas, las familias y las sociedades. La educación ha de adoptar con mucha prudencia las distintas estrategias de inteligencia artificial, sin anular el ejercicio del pensamiento crítico. Además, la inteligencia humana está en otro nivel, inalcanzable por la inteligencia artificial, por sorprendente y poderosa que ésta parezca, pues es un producto humano.

La comunicación y la información son ámbitos humanos que pueden verse afectadas ante el deslumbramiento de la inteligencia artificial, sin embargo, la riqueza por la experiencia de la vida y las conjeturas personales nunca pueden ser substituidas.

La dignidad intrínseca de cada persona y las relaciones humanas por precarias que en algunos casos se muestren, jamás son equiparables o sustituibles por lo artificial. No podemos suplir la antropología por la tecnología, ni la educación por la sistematización, ni las relaciones humanas por las relaciones digitales. La justicia, la armonía y la paz solamente son posibles con personas justas, equilibradas y pacíficas. Por quienes tienen un gran corazón.



La bicicleta del siglo XXI

EN EL DOCUMENTAL DE 1990 «MEMORY & IMAGINATION: NEW PATHWAYS TO THE LIBRARY OF CONGRESS», LA BIBLIOTECA DEL CONGRESO DE ESTADOS UNIDOS DECIDIÓ INVOLUCRAR A ALGUNAS PERSONALIDADES INFLUYENTES DEL MUNDO DE LA CULTURA DE AQUELLOS AÑOS EN UN REPORTAJE PROMOCIONAL SOBRE LOS TESOROS QUE ENCERRABAN SUS MUROS.

Contemporanea - páginasDigital.es

Con la llegada de los ordenadores personales, la mayor biblioteca del mundo había empezado así a experimentar nuevas oportunidades de difusión y conocimiento utilizando las nuevas tecnologías en su beneficio. En el documental, un jovencísimo Steve Jobs comentaba: «Creo que una de las cosas que realmente nos distingue de los primates superiores es que somos fabricantes de herramientas. Leí un estudio que medía la eficiencia de la locomoción en comparación con varias especies del planeta. El cóndor utilizaba menos energía para recorrer un kilómetro, mientras que el ser humano obtenía una puntuación insignificante. Pero entonces alguien de Scientific American tuvo la ocurrencia de probar la eficacia locomotora de un ser humano en bicicleta. Y un hombre en bicicleta, un ser humano en bicicleta, pulverizó por completo el récord del cóndor. Y eso es lo que es para mí un ordenador: es la herramienta más extraordinaria que hemos inventado nunca y es el equivalente de una bicicleta para nuestras mentes».

Ciertamente, desde los años 90, esa «bicicleta» de la que hablaba Jobs ha recorrido un largo, largo camino. Los avances tecnológicos se han sucedido a un ritmo impresionante hasta llegar a nuestros días: la tecnología es ya parte integrante de nuestras vidas, impregna el día a día y ha cambiado para siempre nuestros hábitos, en todas las latitudes. Sin embargo, con una claridad sin precedentes, hoy se está llevando a cabo una amplia reflexión sobre el futuro de nuestra relación con las innovaciones tecnológicas. El deseo de comprender las consecuencias de un desarrollo incontrolado de estas herramientas, cuyos límites y potencial verdaderamente extraordinario percibimos ahora, se expresa a muchos niveles no sin una vena de inquietud. ¿Cómo debemos enfocar estos cambios tecnológicos? ¿Cuándo hay que percibirlos como amenazas? ¿Qué repercusiones debemos evitar a toda costa en el mundo del trabajo, en las relaciones sociales?

«LA IA ES LA CIENCIA Y LA INGENIERÍA DE LA CREACIÓN DE MÁQUINAS INTELIGENTES»



*Fotos de este artículo:
paginasdigital.es*

La expresión «inteligencia artificial» (IA) fue acuñada a mediados de la década de 1950 por el célebre informático estadounidense John McCarthy, y ha sido reelaborada a lo largo de los años en varias ocasiones (sin ir más lejos, en uno de sus valiosos textos de 2007, en el que guía al «profano» para que comprenda los fundamentos de esta disciplina en forma de preguntas y respuestas). En palabras de McCarthy, la IA «es la ciencia y la ingeniería de la creación de máquinas inteligentes, en particular programas informáticos inteligentes. Está relacionada y es similar a utilizar ordenadores para comprender la inteligencia humana, pero la IA no tiene por qué limitarse a los métodos observables en el mundo de la biología». Bien mirado, el término IA es un macrocontenedor: engloba tanto un sentido generativo (la capacidad de basarse en datos para producir análisis y obras de pensamiento) como todos esos procesos de automatización industrial que se utilizan a gran escala desde hace varios

años. Engloba también los vastos avances en los campos médico y científico que han revolucionado positivamente la vida cotidiana de muchas personas.

«La Inteligencia Artificial ya está enriqueciendo nuestras vidas, a menudo de formas que nos pasan desapercibidas. La IA impulsa nuestros sistemas de navegación, se utiliza en miles de revisiones médicas diarias y clasifica miles de millones de cartas de nuestros servicios postales. En los últimos dos años, la IA ha desvelado la estructura de cientos de miles de proteínas y se está utilizando para mejorar la calidad de la atención en los hospitales, realizar previsiones meteorológicas sofisticadas, guiar el desarrollo de nuevos materiales y proporcionar a los ingenieros ideas para mejorar su creatividad. Creemos que la IA será cada vez más importante en los ámbitos de la sanidad, el clima, la educación y la ingeniería». Con estas palabras, la Asociación para el Avance de la Inteligencia Artificial recordaba en abril de este año algunas de las áreas de uso de la IA en las que el progreso científico ha sido decisivo para cambiar la vida de millones de personas. Nadie quiere retroceder en estos logros, para los que la tecnología nos permite hacer cosas importantes y útiles, ahorrando recursos y tiempo.

Los avances en el campo generativo de la IA son los que más asustan, generando alarmismo y abriendo escenarios inexplorados. En marzo de este año, la publicación de una carta abierta firmada por más de mil investigadores y líderes tecnológicos (entre los firmantes Elon Musk, Steve Wozniak, cofundador de Apple, Andrew Yang, empresario y candidato a las elecciones presidenciales estadounidenses de 2020) causó un gran revuelo.

El texto afirmaba que los sistemas de inteligencia artificial plantean «profundos riesgos para la sociedad y la humanidad» y advertía de que los desarrolladores de IA se apresuran a crear tecnologías cada vez más potentes sin comprender plenamente sus efectos ni ser capaces de predecir o controlar de forma fiable su comportamiento. La principal petición de los firmantes era, por tanto, una pausa en el desarrollo de sistemas de IA más avanzados, en particular GPT-4, el chatbot presentado por OpenAI, cofundada por el propio Elon Musk. La pausa daría tiempo a establecer «protocolos de seguridad compartidos» para estos sistemas y, de no ser así, los gobiernos tendrían que intervenir e instituir una moratoria en el desarrollo de tales sistemas. La carta generó bastante revuelo mediático, pero no produjo el resultado deseado.

«MUCHOS DE ESTOS NUEVOS LÍDERES ESTUDIANTILES PERCIBEN LA IA COMO UNA AMENAZA «CANALLA», IGNORADA Y URGENTE, QUE PODRÍA COMPETIR CON EL CAMBIO CLIMÁTICO»

El controvertido movimiento de pensamiento «Altruismo Eficaz» (EA) ha contribuido en los últimos años a propagar un debate cada vez más sombrío sobre los riesgos que plantea el desarrollo de la IA. Ha logrado consolidar esta opinión como corriente dominante. Así, ricos filántropos y empresarios han involucrado en la discusión a estudiantes de las universidades más prestigiosas del mundo, añadiendo voces y reflexiones a su coro catastrofista. En palabras del Washington Post, «las universidades han sido fundamentales en esta estrategia de crecimiento del movimiento de la IA (...) En el último año y medio, han surgido grupos para la gestión segura de la inteligencia artificial en unos 20 campus de Estados Unidos y Europa, entre ellos Harvard, Georgia Tech, MIT, Columbia y la Universidad de Nueva York (...) Muchos de estos nuevos líderes estudiantiles perciben la IA como una amenaza «canalla», ignorada y urgente, que podría competir con el cambio climático en su capacidad para acabar con la vida humana. Muchos ven la IA como el Proyecto Manhattan de su generación».



Ciertamente controvertida es la relación entre el desarrollo de la IA y los riesgos que plantea la expansión de los fenómenos de desinformación y manipulación. Un avance no regulado de la tecnología puede conducir -según muchos- a una peligrosa distorsión de los fenómenos políticos y sociales. «Internet se inundará de fotos, vídeos y textos falsos: el ciudadano medio ya no podrá saber qué es verdad», comenta uno de los padres de la IA moderna, el informático Geoffrey Hinton. Hay una delgada línea entre información y manipulación que la IA ha difuminado. El «hambre de datos» del que hacen uso estas tecnologías, la observación constante del usuario, los rastros digitales que cada uno de nosotros deja tras de sí aunque no sea conscientemente, el registro de nuestros hábitos en línea, las preferencias expresadas, todo ello alimenta el llamado «micro-targeting conductual». Campañas de marketing dirigidas y personalizadas, creación de cámaras de eco mediante la recepción de ideas e información que apoyan el propio punto de vista silenciando la confrontación y polarizando las ideas: la tecnología ha otorgado a los algoritmos una posición de control sobre nuestras vidas hiperconectadas de la que es difícil escapar. El caso de Cambridge Analytica ha mostrado las consecuencias concretas y opacas de esta manipulación silenciosa del usuario; la periodista británica Carole Cadwalladr señaló al referirse al referéndum del Brexit de 2016: «No hay registro de los anuncios que la gente ve o de lo que se ha colocado en sus feeds de noticias. No hay registro de nada... Todo el referéndum se desarrolló en la oscuridad, tuvo lugar completamente online».

También es interesante analizar las implicaciones geopolíticas del uso de la IA. ¿Cómo evitar la injerencia de agentes externos en el desarrollo de elecciones libres? ¿Cómo implicar a las grandes empresas tecnológicas en las decisiones tomadas por los agentes estatales? No son secundarias las repercusiones en términos de salud mental (especialmente en los más jóvenes) y de impacto en los procesos creativos en la producción de contenidos musicales, noticias, libros. En este último caso, los analistas hablan de «tragedia de los comunes», cuando las contribuciones originales (audio, vídeo, texto) compartidas en la red se utilizan para entrenar sistemas de inteligencia artificial sin ningún tipo de autorización, alimentando el «hambre de datos» de las tecnologías.

**«NO SE PUEDE VOLVER
A ATRÁS, EL CAMINO A SEGUIR
ES INTENTAR REGULAR
EL SECTOR»**

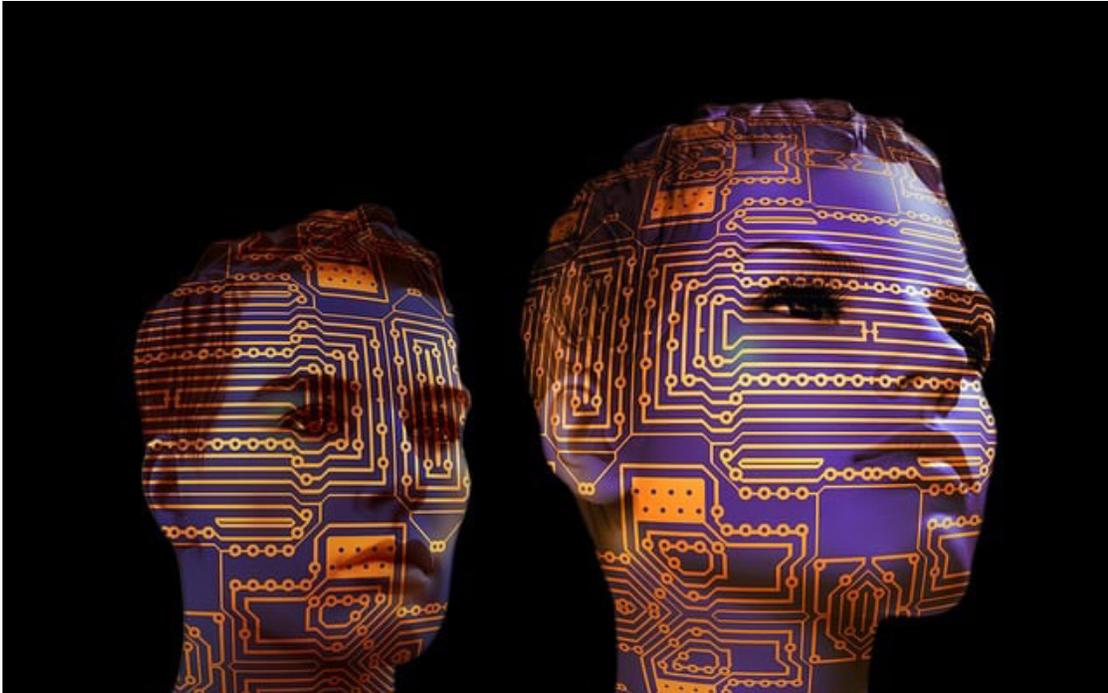
Está claro que este tema sigue siendo una especie de territorio inexplorado, su potencial y su peligro se perciben al mismo tiempo. Nello Cristianini lo resume eficazmente en su último volumen «La Scorciatoia»: la clave para convivir con estas transformaciones increíblemente rápidas reside en «regular, no desconectar». No es posible, ni siquiera deseable, volver atrás, rebobinar la cinta y «apagar» el interruptor, como sugirió irónicamente el presidente Obama en 2016 durante una entrevista sobre la IA. El camino a seguir es, por tanto, intentar regular el sector. El profesor Giorgio Parisi, Premio Nobel de Física 2021, observa: «En resumen, no cabe duda de que estamos aumentando la capacidad humana.

Y del mismo modo que las máquinas nos permiten aumentar nuestra capacidad manual, la IA nos permite aumentar nuestra capacidad intelectual. Pero sigue habiendo peligros (...) Definitivamente, también hay que regular la IA. Las personas que ven una imagen tienen derecho a saber si es real o artificial para no perder la certeza, que tenemos actualmente, de decir que un hecho ocurrió realmente. Los cambios deben controlarse y regularse, de lo contrario tienden a conducir al desastre».

La Unión Europea ha hecho un primer intento: el pasado 14 de junio, el Parlamento aprobó la propuesta de ley denominada Ley de Inteligencia Artificial (para su entrada en vigor definitiva necesitará después también la aprobación del Consejo de la UE). Se trata de una ley especialmente esperada a nivel internacional, un primer intento de establecer un marco normativo uniforme en la UE sobre la materia. En resumen, la ley exige que los sistemas de IA sean transparentes y puedan explicar su funcionamiento de forma comprensible para los usuarios. También regula la recogida y uso de datos para entrenar los sistemas de IA, incluyendo prohibiciones sobre la recogida de datos sensibles o discriminatorios.

El 30 de octubre, el Presidente Biden firmó una orden ejecutiva para regular la forma en que el gobierno federal estadounidense utiliza la inteligencia artificial, al tiempo que reconocía la necesidad de que el Congreso adoptara una legislación bipartidista sobre el tema, yendo más lejos para regular el sector privado -en un Congreso especialmente dividido, varios proyectos de ley sobre el tema se han estancado de hecho-. La orden ejecutiva se dirige a las agencias federales estadounidenses y, por tanto, obliga secundariamente a las empresas privadas a cumplir las normas establecidas por los «clientes» del gobierno. La normativa incluye requisitos de información para las empresas sobre las medidas de ciberseguridad que han adoptado y la formación de nuevos modelos, pero también disposiciones para atraer talentos extranjeros en la materia a centros de investigación y laboratorios estadounidenses. Está claro que la orden ejecutiva sólo afecta a las empresas estadounidenses, cuando sabemos de sobra que el desarrollo de estas tecnologías no conoce fronteras. Por ello, Estados Unidos tiene la intención de llevar a cabo una labor diplomática específica con la esperanza de que otros países aliados adopten una legislación similar.





La cooperación entre empresas y gobiernos en este ámbito reviste una importancia fundamental, y el camino a seguir no puede limitarse únicamente a los cauces legislativos, sino que debe implicar a las organizaciones, el mundo académico y la sociedad civil. Para dar forma al desarrollo de la IA, «se necesita una gobernanza global, no se puede esperar que un solo país la desarrolle con sus propias reglas. Con la comunidad internacional tenemos que compartir principios éticos y medidas de seguridad para evitar que la herramienta se nos vaya de las manos», recuerda Bruno Frattasi, director de la Agencia Nacional de Ciberseguridad italiana. Un intento en esta dirección lo hizo el Gobierno conservador británico, que convocó una cumbre sobre el tema en Londres a principios de noviembre de 2023. En el evento participaron delegados de 28 países (entre otros, China, los gobiernos de EE.UU. y la UE) en diálogo con ejecutivos de empresas tecnológicas punteras (Google DeepMind, IBM, Microsoft, Nvidia, OpenAI entre otras).

La declaración firmada al término de la cumbre representa un primer paso hacia una gestión compartida de los retos que plantea la IA, y en pocas palabras prevé la colaboración de las partes para garantizar la seguridad en el desarrollo de modelos de IA, «para asegurar que los beneficios de la tecnología puedan ser explotados responsablemente para el bien y para todos».

«LAS PERSONAS DEBERÍAN TENER DERECHO A EJERCER UN CONTROL SIGNIFICATIVO SOBRE SUS PROPIOS DATOS»

El debate sobre el tema debe abordarse desde un enfoque pragmático, sostiene Jaron Lanier, informático, filósofo y ensayista. La IA debe concebirse esencialmente como una herramienta y no como una «criatura» per se. En el análisis de Lanier, el concepto de «dignidad de los datos» desempeña un papel central. En un mundo en el que las empresas y organizaciones recogen, procesan y utilizan cada vez más datos



personales para los fines más diversos, Lanier defiende que las personas deberían tener derecho a ejercer un control significativo sobre sus propios datos. El concepto de «dignidad de los datos» se opone a las prácticas en las que las empresas recopilan datos personales sin el pleno consentimiento de los usuarios o los utilizan para fines que pueden vulnerar la intimidad o afectar negativamente a la vida de las personas. Lanier sostiene que si las personas tuvieran el control de sus datos, podrían negociar el uso de su información de forma más justa y recibir una compensación adecuada cuando sus datos se utilicen con fines comerciales.

«Las nuevas tecnologías amplían el panorama de la información, pero reducen su verificabilidad», argumenta el filósofo Adriano Pessina. Las implicaciones sociales y antropológicas de este rapidísimo desarrollo tecnológico son complejas e intrincadas de descifrar. Desde la foto de la falsa detención de Donald Trump hasta la que representa al Papa Francisco en un plumas sobredimensionado, cabe esperar que las imágenes y vídeos generados por la inteligencia artificial sean cada vez más

difíciles de distinguir de la realidad. Dado que se han hecho algunos intentos en el ámbito normativo, la cultura crítica, el juicio, la educación, la memoria, parecen ser las mejores herramientas para distinguir lo verdadero de lo falso y las muchas ambigüedades que se encuentran en línea y que influyen en nuestro comportamiento y hábitos. En palabras de Pessina, es crucial «hacer que la gente reflexione sobre la experiencia que está viviendo (...) Nos enfrentamos a nuevas formas de soledad. Las tecnologías nos han permitido superar el aislamiento, pero han evocado el deseo del encuentro físico, real, manifestando el sentimiento de soledad. Los nuevos programas de diálogo son sustitutos relacionales. Pero la nostalgia del origen permanece».

De una simple «bicicleta para nuestras mentes», la revolución digital y los avances de los últimos años han desatado un potencial increíble. Tenemos en nuestras manos herramientas realmente eficaces, de las que ahora dependemos y para las que debemos introducir normas de convivencia en el futuro. El debate actual tiene el mérito de arrojar luz sobre el presente y volver a poner en el centro la relación del individuo con la realidad virtual, la vida vivida. Lanier capta bien este matiz: «Si trabajas con la realidad virtual, acabas preguntándote ante todo qué es la realidad. A lo largo de los años, he intentado una posible definición de la realidad: es lo que no se puede simular perfectamente, porque no se puede medir del todo. La información digital, los datos, pueden medirse perfectamente, porque ésa es su propia definición. Esto los convierte en irreales. Pero la realidad es irreprimible, irreprimible».

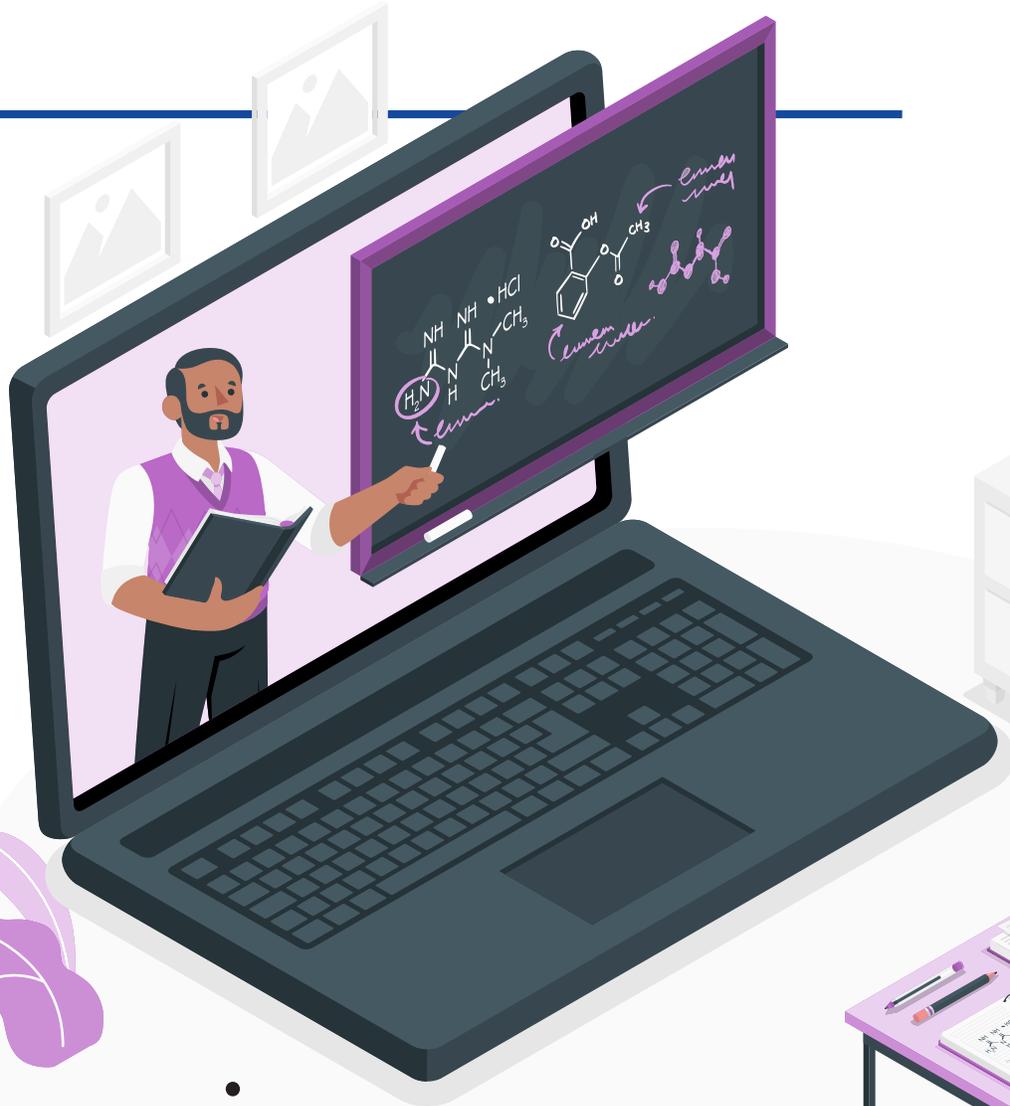
Artículo publicado en Contemporanea y tomado de páginasDigital.es

¡Amplía tus horizontes!

#PosgradosUVAQ



POSGRADOS
UVAQ
UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA



¿Por qué las clases espejo son una buena idea?

EL CAMPO DE LA EDUCACIÓN ES UNO DE CONSTANTE MOVIMIENTO. EL OBJETO PRINCIPAL DE ESTA CIENCIA SE CENTRA SIEMPRE EN LA EXPERIENCIA HUMANA. ESTÁ DE MÁS, POR ELLO, MENCIONAR LA IMPORTANCIA DE MANTENERSE AL DÍA CON LAS ÚLTIMAS TENDENCIAS Y TEORÍAS EDUCATIVAS. NINGUNA GENERACIÓN ES IGUAL A LA ANTERIOR NI PRESENTA LOS MISMOS RETOS PARA EL DOCENTE. ESTO ES ESPECIALMENTE CIERTO DESPUÉS DE LA PANDEMIA POR COVID-19. DESPUÉS DEL TRAUMÁTICO CONFINAMIENTO, DE LAS BATALLAS DIGITALES DE PROFESORES Y ALUMNOS PARA LOGRAR ENCONTRARSE, PARA MANTENER LA CONCENTRACIÓN, PARA MANTENER LA VOLUNTAD EN UN MAR DE VIDEO LLAMADAS Y ENTREGAS DIGITALES, PARECE ABSURDO REGRESAR A LO QUE HABÍA ANTES, COMO SI NADA DE ESTO HUBIERA PASADO.

Adriana Molina

Los alumnos buscan hoy, más que nunca, herramientas nuevas, nuevas formas de acceder a los conocimientos y habilidades que les permitan actuar en campos de acción igualmente novedosos. Es entonces una responsabilidad primordial de los profesores universitarios contemporáneos el constante análisis de su práctica docente, para determinar cómo pueden lograr, ahora mismo, la innovación necesaria para responder a esas demandas. Pero, entre el ritmo vertiginoso del semestre y sus periodos de evaluación, ¿cómo puede un profesor innovar en el aula? En este breve escrito, trataremos de dar una alternativa a los profesores que buscan experiencias significativas e innovadoras para sus alumnos pero que son, como la inmensa mayoría de los profesores, esclavos del tiempo, de los planes de estudio y los contenidos ineludibles.

Los estudiantes post-COVID-19 son, en su mayoría, personas que han nacido y crecido en la revolución digital del siglo XXI. Su mundo ha sido siempre amplio y los límites trazados en los mapas les son vagamente simbólicos. Saben (algunos incluso de manera instintiva, sin mucho conocimiento que respalde su idea) que el mundo es diverso, que lo local no es el todo y eso los determina como seres humanos con vocación de internacionalización. El nacionalismo, aún presente en algunas juventudes actuales, comparte el espacio con la curiosidad que la interconectividad ha creado en las generaciones de pantalla. Esa curiosidad es un vínculo importante. Esa curiosidad se basa en

el otro, pero también en el yo. ¿Cómo soy yo en relación con el otro? ¿Con lo distinto? Es en base a esa curiosidad que se forma la teoría y práctica de la técnica pedagógica llamada clases espejo.

Yangali (2021) define la clase espejo como “una herramienta de comunicación activa que rompe las barreras de la educación tradicional y permite interactuar con estudiantes y docentes de países latinoamericanos para medir el nivel de conocimiento en investigación”.

Mientras que la Universidad Católica de Oriente (2021) la define como “un recurso académico que utiliza una plataforma digital compartida entre profesores y estudiantes de dos o más universidades, para participar en el desarrollo sincrónico y asincrónico de un curso completo o de una sesión de un curso”. Dicho en palabras más sencillas, una clase espejo facilita el encuentro de dos mundos, mediante objetivos de clase compartidos. Es una experiencia cultural que motiva a los estudiantes, al permitirles medir su nivel de dominio de los conocimientos en un tema, mientras conocen formas de vida de personas que se encuentran estudiando contenidos similares en otras partes del mundo.

A diferencia de otras técnicas, la flexibilidad de planificación en las clases espejo ofrece al docente la posibilidad de adaptar realmente la experiencia para los fines pedagógicos que más le urgen, incluyendo esos temas monótonos o aburridos o que son difíciles de contextualizar.

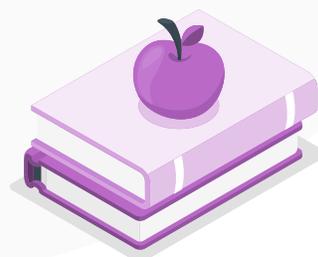


Las clases espejo se tratan de la oportunidad de dos docentes de distintas partes del mundo de sincronizar una o más sesiones de una materia o tema en común, en un solo objetivo pedagógico, que haga uso de la experiencia cultural para contextualizar ese contenido en la localidad de ambos grupos y profesores.

Esta tendencia comenzó en la pandemia, pero ha cobrado fuerza de manera consistente. Las experiencias de internacionalización son ya parte de los planes de desarrollo de la mayoría de las universidades en el mundo. Una parte importante que habrá que asegurarnos de incluir dentro de esa línea de planificación es la de las experiencias de internacionalización en casa, que tienen como uno de sus objetivos principales el incluir el mayor número de personas en experiencias que permitan seguir expandiendo ese mundo en el que los alumnos universitarios pueden visualizarse como agentes de cambio.

REFERENCIAS

- Yangali (2021). *Clase espejo, una estrategia de internacionalización pedagógica para fortalecer la competencia investigativa en estudiantes de universidades latinoamericanas*. Artículo de Investigación. *Zona próxima, Revista del Instituto de Estudios en Educación y del Instituto de Idiomas, Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia*.
- UCO (2021). *Clase espejo. Herramienta 1 para la internacionalización del currículo*. Universidad Católica de Oriente, Colombia.



VENTAJAS de estudiar una maestría:

- 1** Desarrollo profesional y personal
- 2** Mayores y mejores oportunidades laborales
- 3** Crear una red de contactos

LA VIRGEN DE GUADALUPE, SIEMPRE ES VIGENTE

La Fundación Editorial Vasco de Quiroga presenta su nuevo libro llamado: "Informaciones sobre la milagrosa aparición de la Santísima Virgen de Guadalupe", una reedición de la obra publicada por el Padre Fortino Hipólito Vera; se respeta la historia y originalidad del texto, pero se agrega la actualidad y claridad necesaria en estos días. **Le invitamos a leerlo.**



Busque el libro **impreso** en la **UVAQ** Campus Santa María. (Morelia, Michoacán; México). O adquiera la versión digital a través de **amazon**